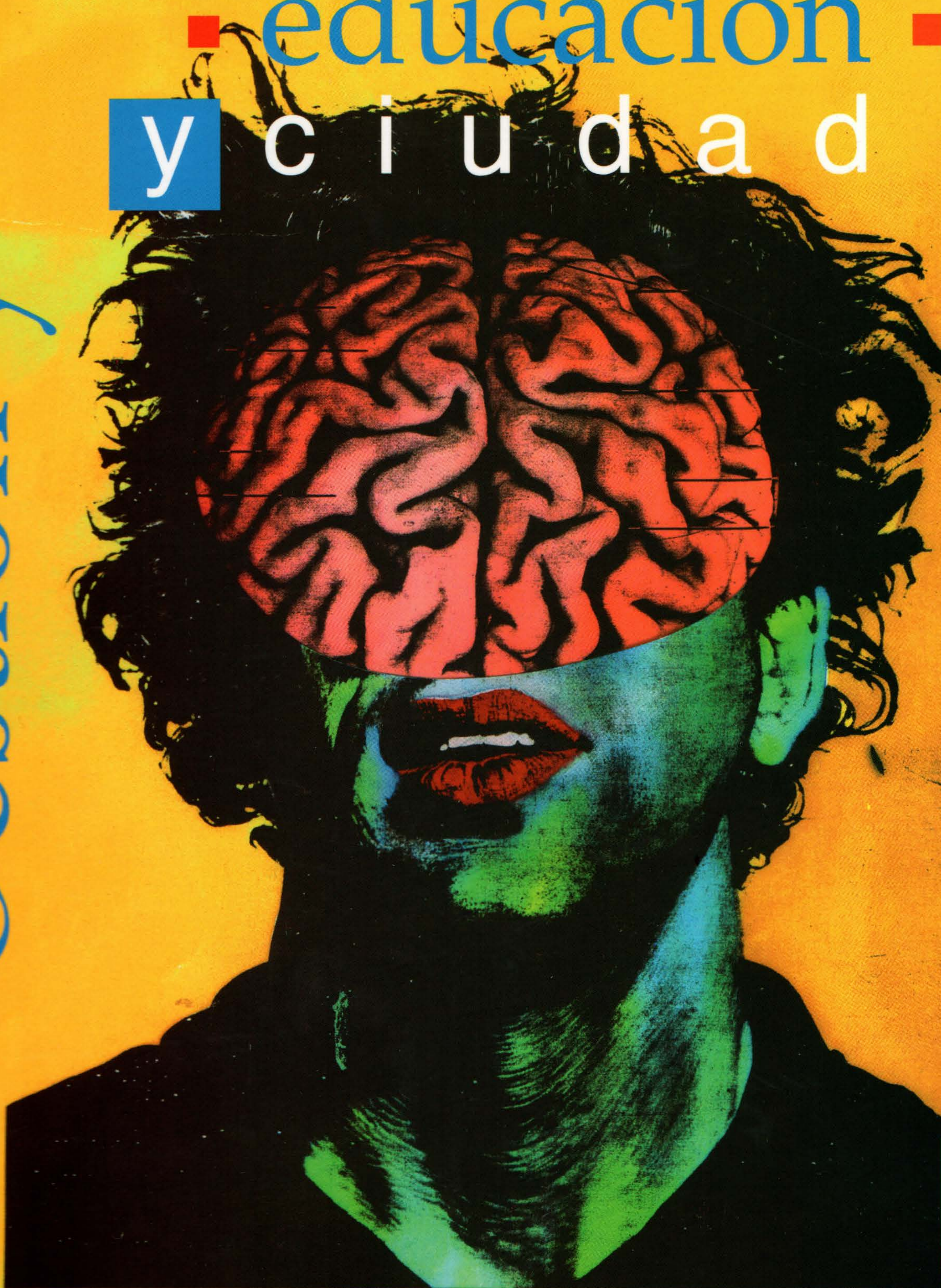


Gestión y

educación y ciudad



autonomía escolar



78	79	80	81	82	83	84	85	86	87	88	89	90	91	92	93	94	95	96	97	98
----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----

**El impacto de la
descentralización
sobre la calidad del servicio
escolar**

Clemencia Chiappe
Página 108

**El maestro y su formación: del
devenir moderno al devenir
contemporáneo**

Alberto Martínez Boom y María
del Pilar Unda Bernal
Página 86

**El tiempo en educación nunca
sobra**

Abel Rodríguez Céspedes
Página 76

**Las siete características de una
institución de calidad**

Henry González Vargas
Página 68

**Análisis de la educación básica
en Bogotá**

Carmen Helena Vergara y Mary
Simpson
Página 48

**Los grandes cambios
cualitativos en la educación
colombiana durante la década
del noventa**

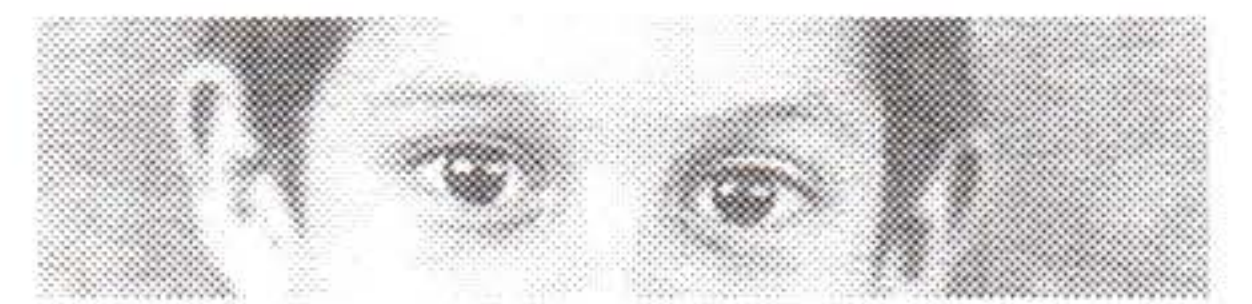
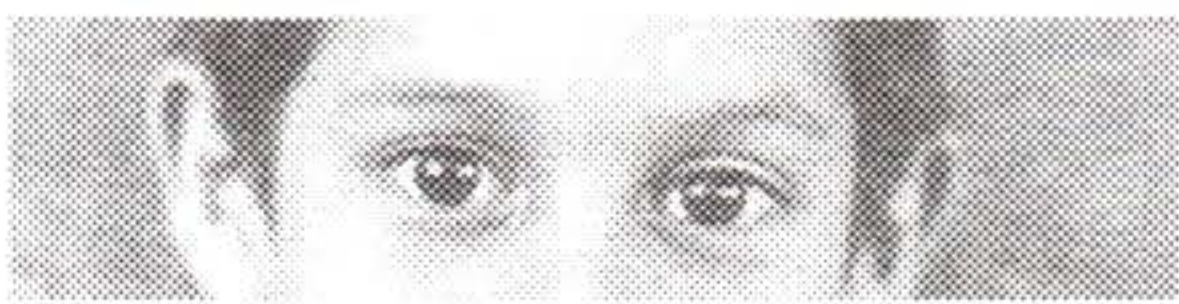
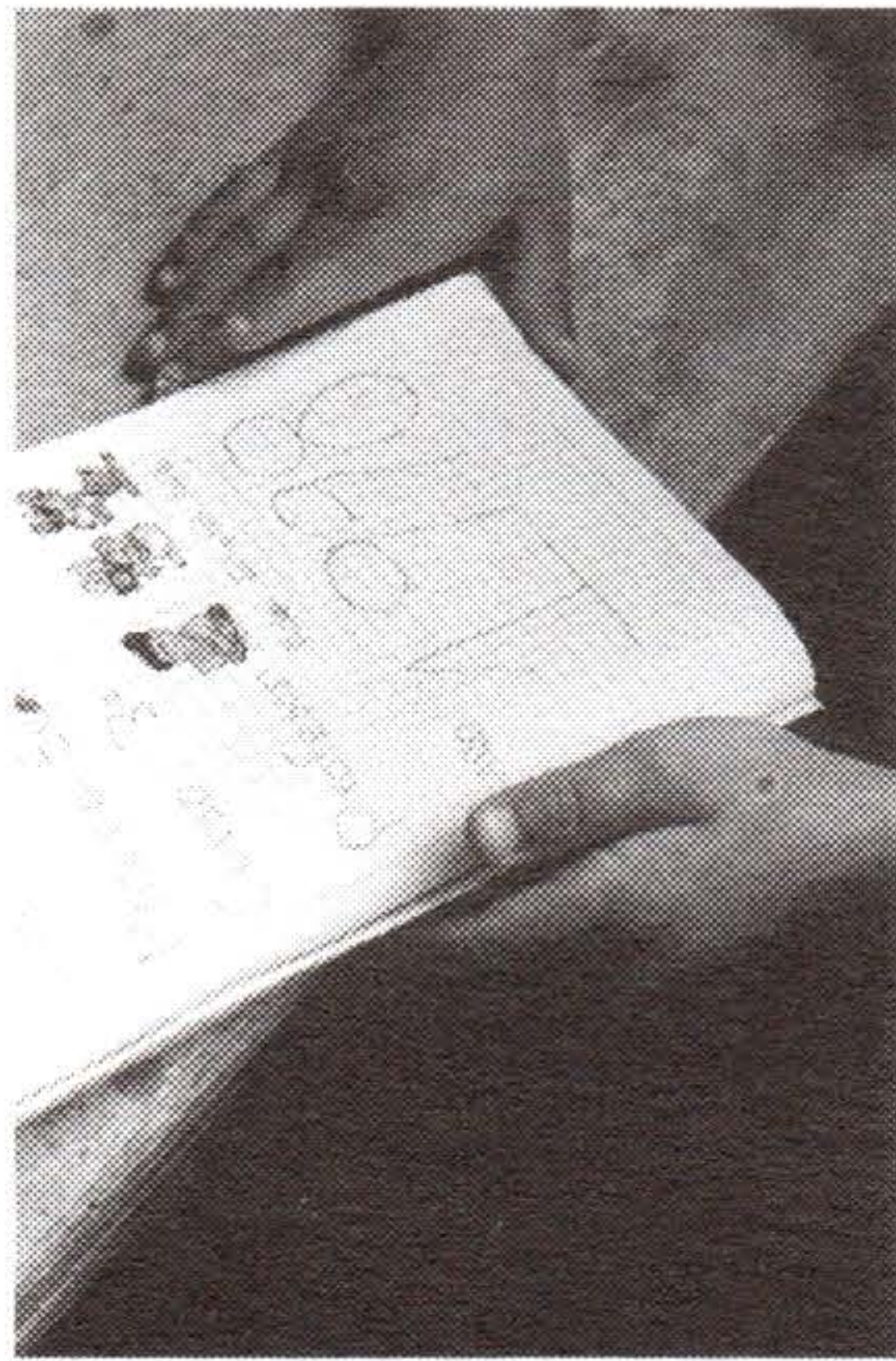
José Luis Villaveces Cardoso
Página 24

**Autonomía institucional:
reto del fin del siglo**

Amparo Ardila Pedraza
Página 16

**Proyecto Educativo
Institucional. Gestión y
autonomía en Santafé de
Bogotá**

Jesús Hernando Pérez, Martha
Cárdenas, Pedro Lucas Gamba
Página 6



■ educación ■ y ciudad

Revista del Instituto para la Investigación y el
Desarrollo Pedagógico, IDÉP

Santa Fe de Bogotá, D.C., Colombia, No. 5,
Junio 1998

Directora: Clemencia Chiappe

Consejo Directivo: Cecilia María Vélez, Clara
Gómez de Melo, Miriam Ochoa, Enrique
Ordoñez, Carlos José Reyes Posada, Clemencia
Chiappe

Editor: Hernán Suárez

Colaboran en este número: Abel Rodríguez
Céspedes, José Luis Villaveces Cardoso, Ampa-
ro Ardila Pedraza, Alberto Martínez Boom,
María del Pilar Unda Bernal, Henry González
Vargas, Jorge Enrique Londoño Pinzón, Jesús
Hernando Pérez, Martha Cárdenas, Pedro
Lucas Gamba

Diseño carátula, ilustración y diagramación:
Futuro Moncada Forero

Preparación Editorial e Impresión:
Servigraphic Ltda.

Los conceptos y opiniones de los artículos
firmados son de exclusiva responsabilidad de
sus autores y no comprometen la política
institucional del IDEP.

El Comité Editorial agradece los artículos
enviados voluntariamente y se reserva la deci-
sión de su publicación en la revista. El Comité
no se hace responsable de la devolución de
éstos. Se autoriza la reproducción de los
artículos citando la fuente y los créditos de los
autores. Se agradece el envío de la publicación
en la cual se realice la reproducción.

Correspondencia, información y suscripciones:
Instituto para la Investigación y el Desarrollo
Pedagógico, IDEP

Carrera 19A No. 1A-55 - Teléfonos 289 58
78 560 10 15 - 560 10 09 - Fax 289 56 69

instidep@imps At.net.co

Santa Fe de Bogotá, D. C., Colombia

Página 6

Proyecto Educativo Institucional.
Gestión y autonomía en Santafé de Bogotá
Jesús Hernando Pérez,
Martha Cárdenas,
Pedro Lucas Gamba

Hoy más que nunca, se requiere mirar la institución escolar como una organización, que aprende y se transforma permanentemente. Y no hay que tenerle miedo a las propuestas del mundo académico y empresarial que han dedicado su vida a investigar cómo funcionan las organizaciones, a entender el por qué algunas de ellas tienen mucho éxito mientras que otras fracasan en su gestión. Abrir la institución escolar significa también abrirla a este mundo académico en desarrollo: el de la gestión en general.



Página 24

Los grandes cambios cualitativos en la educación colombiana durante la década del noventa

José Luis Villaveces Cardoso

Este artículo busca contribuir al análisis de las grandes transformaciones de la educación en la década de los años 90 desde el plano estrictamente cualitativo, es decir, de los cambios en la naturaleza misma del modo de concebir la educación, como se reflejan en la nueva legislación y como comienzan a funcionar en la práctica, con especial referencia al caso de Bogotá.



Página 16

Autonomía institucional: reto del fin del siglo
Amparo Ardila Pedraza

La autonomía escolar no es el paso a la anarquía, es el paso a la responsabilidad social de todos los estamentos con la formación de la generación actual y de las venideras. Le compete a la comunidad educativa ser el motor de una nueva concepción de academia, que le permita ser competitiva en una sociedad que avanza a pasos vertiginosos en el desarrollo de las comunicaciones, de la ciencia y de la tecnología.



Página 48

Análisis de la educación básica en Bogotá

Carmen Helena Vergara y Mary Simpson

El mejoramiento de la gestión escolar es el medio para mejorar los resultados que la institución debe alcanzar con sus estudiantes. Por esto, conocer el perfil del estudiante, no sólo en relación con sus características intrínsecas sino aquellas del contexto, como el nivel de ingreso de su hogar y la escolaridad de sus padres, son determinantes a la hora de diseñar las estrategias de intervención, no sólo pedagógicas sino de comunicación con los padres de familia.



Página 68

Las siete características de una institución de calidad

Henry González Vargas

El proceso vivido por el Galardón Santa Fe de Bogotá a la Gestión Escolar, desarrollado en su primera versión el año 1997, en la cual se presentaron finalmente 54 instituciones, 21 del sector privado y 33 del sector estatal, arroja varios hallazgos, entre ellos lo referente a una pregunta crucial: ¿cuáles son las características de una escuela o colegio de calidad?



Página 76

El tiempo en educación nunca sobra

Abel Rodríguez Céspedes

Todos los estudios y sondeos indican que la extensión de la jornada escolar es una medida inaplazable. Si la implantación de la doble y triple jornada fue en su momento una medida de emergencia para ampliar la cobertura, su permanencia en forma indefinida se ha convertido en una de las mayores trabas para el mejoramiento de la calidad y eficiencia del servicio educativo y una de las causas de graves problemas sociales.

Página 100

Reseña: Sobre la televisión

Jorge Enrique Londoño Pinzón

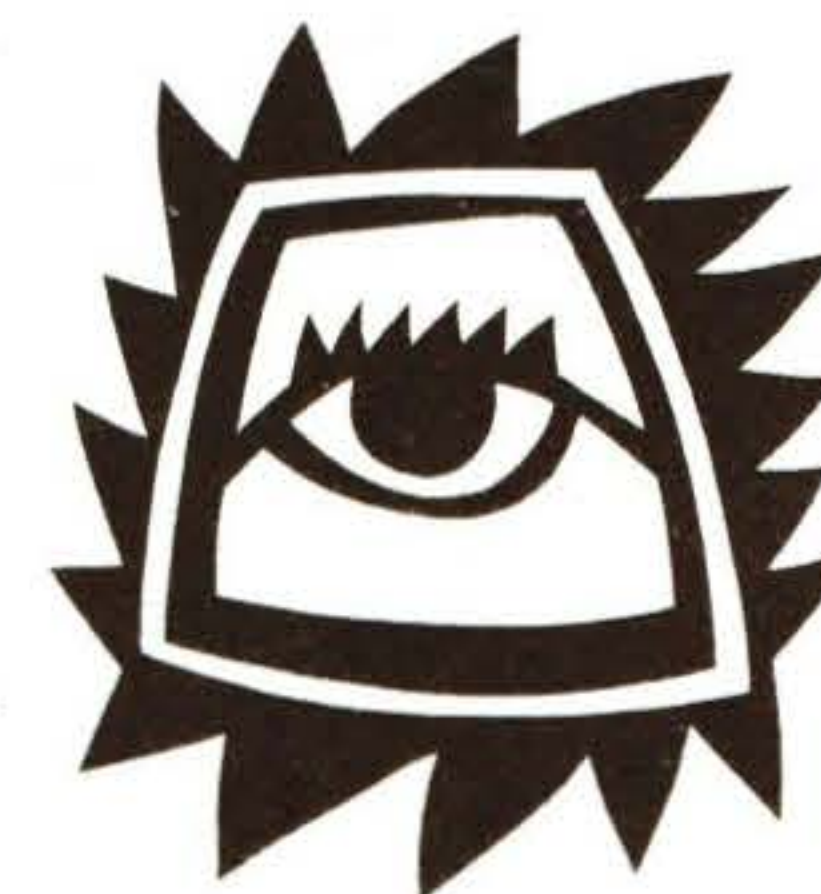
Pierre Bourdieu, analiza cómo la televisión pone en muy serio peligro las diferentes esferas de la producción cultural: arte, literatura, ciencia, filosofía, derecho, e incluso pone en peligro, no menor, advierte, la vida política y la democracia. Hace estos planteamientos con la esperanza de contribuir a todos aquellos que luchan para que “lo que hubiera podido convertirse en un extraordinario instrumento de democracia directa no acabe siéndolo de opresión simbólica”.

Página 86

El maestro y su formación: del devenir moderno al devenir contemporáneo

Alberto Martínez Boom y María del Pilar Unda Bernal

Ser de otro modo implica entender al maestro como sujeto de saber, reconocer que lleva a cabo su práctica en el marco de su compromiso ético con la cultura y que en las prácticas pedagógicas diarias no se reproducen mecánicamente los modelos formales de la pedagogía, sino que ocurren diversos procesos que ponen en juego otros elementos distintos a aquellos que fueron atribuidos al oficio de maestro por la carrera docente, por la capacitación o por el poder.



Página 108

El impacto de la descentralización sobre la calidad del servicio escolar

Clemencia Chiappe

El presente artículo examina el impacto de la descentralización sobre la calidad del servicio escolar. Se analizan, en primer lugar, los antecedentes del proceso descentralizador; en segundo término, se describe y evalúa el alcance del proceso descentralizador y, en la tercera parte del capítulo, se examina el impacto de todas las reformas adelantadas en los últimos diez años, sobre la escuela, sobre su autonomía, y sobre las condiciones en las cuales se adelantan los procesos de enseñanza y aprendizaje; el capítulo concluye con una discusión de los problemas y oportunidades que surgen del análisis anterior, con miras a una profundización del proceso descentralizador.

La formación: clave de una

El propósito de alcanzar la calidad del servicio educativo, ha copado la atención y los esfuerzos del sistema educativo en las últimas décadas y ha generado un intercambio entre el Estado y diversos sectores de la sociedad civil, en busca de metas y herramientas para hacer de la educación un asunto de todos. Equidad y cobertura fue la consigna de la década de los setenta y parte de los años ochenta para tratar de poner la educación al alcance de todos. El interés se fue reorientando, poco a poco, hacia los resultados, es decir, la pregunta por la eficacia se convirtió en el centro de las preocupaciones y planes en pro de la calidad de la educación.

4

Desde entonces, las señales de avance de la educación en cobertura y equidad se vienen confiando a los datos estadísticos: crecimiento del número de escuelas y de alumnos matriculados, incremento de la inversión por alumno y aumento en el cupo de docentes, fueron los indicadores para monitorear. Al entrar en los terrenos del mejoramiento de la calidad urge la necesidad de focalizar nuestra mirada en el aprendizaje.

El aprendizaje, que resulta de la acción en el aula, con base en el ejercicio de la enseñanza, necesita de un entorno particular exigido por su naturaleza social y de saber. Si bien es cierta la urgencia de buenos textos escolares, diversidad de métodos pedagógicos, más y mejores bibliotecas escolares, es también cierto y definitivo que el mundo del aula y la enseñanza demandan otro

tipo de crecimiento, de lo contrario los esfuerzos en el orden de la infraestructura están condenados a la inutilidad.

En esta dirección, los recursos de la educación constituyen un imprescindible soporte físico, pero los fines y el sentido de la formación no pueden abandonarse; *tener y ser* resultan inseparables cuando se trata de calidad de la educación.

De igual modo, para que la descentralización se profundice y llegue hasta el nivel de la escuela, es preciso conceptualizar y propender por una autonomía que lejos de reconocerse únicamente en la administración de recursos financieros, establecimientos educativos y personal docente, destaque el carácter único de cada plantel en su manera de emprender la tarea pedagógica.

Toda pedagogía opera en determinadas situaciones históricas, por eso la sociedad le plantea un proyecto formativo, y a su vez, la pedagogía le ofrece la experiencia acumulada de la humanidad para lograr los ideales de la formación; de este modo se produce el encuentro entre los valores universales y los específicos de y para una nación. Ante el mandato de la Constitución de 1991 de hacer de la educación la columna del proyecto de nación, y para contribuir a que la Ley General de Educación (Ley 115 de 1994) se haga realidad, las instituciones y programas que preparan para la docencia deben volver a preguntarse: ¿cómo

educación **con** sentido

formar a unos artesanos de humanidad?, para utilizar los términos de Comenio, cuando pensó la escuela y los maestros.

La autonomía para construir el Proyecto Educativo Institucional (PEI), abrió para nuestra escuela vínculos activos, hasta entonces desdibujados, con la familia, la sociedad y el Estado, reconociendo así la pluralidad de instituciones y medios que intervienen en el aprendizaje; la escuela sigue siendo, desde luego, una institución social, pero también es un espacio abierto con capacidad de participar en la dinámica social y de incorporarla al proceso de formación. Su nuevo carácter de espacio abierto la potencia para recibir de modo creativo los conocimientos provenientes no sólo de la ciencia, sino también de la tecnología, los medios de comunicación y los saberes de la gente. El tan anhelado cambio de nuestra escuela, en proceso de construcción, espera un proyecto pedagógico, apto para recibir el siglo XXI, que debe tener la potencia y versatilidad de situarse en cualquier lugar de la exterioridad, lo cual exige modificaciones sustanciales en la formación inicial de docentes.

Cultura y sociedad están imbricadas en los nuevos rumbos de nuestra escuela; la preparación para participar de manera responsable en las instituciones y procedimientos democráticos y para actuar de manera comprometida con la sociedad civil, son formas de hacer cultura, de generar nuevos *modos de pensar y sentir* que incidan en

la calidad de vida de los ciudadanos, y por tanto, de tender bases firmes para una cultura de la convivencia, la tolerancia y el respeto a la diferencia. En consecuencia, una pedagogía de la formación consulta las demandas de la sociedad para hacer de las instituciones educativas fuertes eslabones en la cadena de principios y reglas que rigen las relaciones entre los hombres. En otras palabras, un proyecto pedagógico para nuestra escuela debe incorporar la cultura a la enseñanza y devolver a la sociedad niños y jóvenes capaces de portar y construir cultura, y así mismo, de participar en la reconstrucción de sus fisuras.

Cuando la cultura, como es nuestro caso, se encuentra segmentada y enquistada en compartimentos discriminadores que no permiten su circulación por las diversas capas de la sociedad, la pedagogía no puede lograr su cometido de formación, porque le falta el respaldo de un proyecto de nación que apoye sus tareas de formación de la niñez y la juventud. Tenemos en las manos herramientas para nuestra empresa de artesanos de humanidad, unamos en un mismo propósito las metas de elevar la calidad de la educación y de avanzar en una pedagogía de la formación que confiera sentido a la educación.

CLEMENCIA CHIAPPE
Directora Ejecutiva IDEP